

Sobre CONOCIMIENTO E INTERÉS

Extracto de: *Producto o Praxis del Currículum*, de Shirley Grundy

En su teoría Habermas afirma que existen 3 tipos de intereses humanos cognitivos básicos los que constituyen los tres tipos de ciencia mediante los que se genera y organiza el saber en las sociedades humanas (*empírico analítica, histórico hermenéutica, y la crítica*). Estos tres intereses son conocidos como intereses: **técnico, práctico y emancipador**. A continuación se hace una breve descripción destacando los aspectos más relevantes de cada interés y su relación con el currículum.

El interés técnico

En el caso del interés técnico, las personas muestran una orientación básica hacia el **control y gestión del medio**. Este interés tiene congruencia con las perspectivas de acción de las *ciencias empírico-analíticas*, donde se tiene la visión de que el saber se rige por el interés humano fundamental por *explicarse el mundo para controlar el medio*. Bajo la perspectiva del interés técnico el ser humano se encuentra con un mundo “a su disposición” del cual puede sacar provecho. Bajo este interés las explicaciones acerca del mundo se hallan por deducción o derivación lógica a partir de enunciados hipotéticos, que pueden y deben verificarse de forma empírica a través de la observación.

Como la ciencia empírico-analítica se ocupa de identificar regularidades que existen en el medio, con esta premisa se llega a creer que “si podemos descubrir las leyes que rigen la forma de aprendizaje de los niños, presumiblemente podamos estructurar un conjunto de reglas que, de seguirse, promoverán el aprendizaje”.

El tipo de interés cognitivo técnico informa el modelo de *diseño curricular por objetivos*, en los cuales está implícito el control del aprendizaje del alumno, de modo que, al final del proceso de enseñanza, el producto se ajustará a las intenciones o ideas expresadas en los objetivos originales bajo cuyas premisas se diseñó el currículum.

El interés práctico

En cuanto al interés práctico, este se basa en la necesidad fundamental de la especie humana de *vivir en el mundo formando parte de él*, y no compitiendo con el ambiente por sobrevivir. De esta forma el interés práctico apunta a la *comprensión* del medio de modo que la persona sea capaz de interactuar con él, a diferencia del interés técnico donde la comprensión del medio se requiere para manipularlo y controlarlo.

Bajo este enfoque el vivir en compañía se acepta como la base de las interacciones humanas, y naturalmente surge el tema de lo moral: la pregunta que aparece no es ¿qué puedo hacer? Sino que ¿qué debo hacer?, y ¿qué no debo hacer?. Para responder estas preguntas se requiere comprender el significado de la situación en la cual se formula, y de la producción del saber mediante el dar significado, cuya tarea se asocia a las ciencias histórico-hermenéuticas.

Bajo este interés la autora considera que el saber relacionado con la comprensión no puede juzgarse según el éxito de las operaciones que surgen como consecuencia de ese saber, sino que según que el significado interpretado ayude o no al proceso de elaboración de juicios respecto a cómo actuar de manera racional y moral. Esta acción no constituye una acción “objetiva”, es decir, no se trata de una acción sobre un “objeto” o sobre una persona que haya sido “objetivada”. La acción que surge como consecuencia de este interés es “interacción”, es decir, acción comunicativa, interacción simbólica. Es importante acotar en este punto su relación con el concepto planteado por Husserl de aprehensión significativa del conocimiento subjetivo de otra persona [Schutz, A. 1993]¹. A este respecto Husserl afirma que sólo aprehendemos las vivencias de otro mediante la representación significativa-simbólica, donde consideramos su cuerpo o cualquier artefacto cultural que él haya producido, como un campo de expresión de esas vivencias. Por lo tanto, la relación significativa resulta esencial para el saber relacionado con la comprensión de las vivencias de otro.

¹ Schutz, Alfred, “La construcción significativa del mundo social”. Paidós, Barcelona, 1993.

El interés práctico es el que *genera conocimiento subjetivo* en vez de saber objetivo, es un interés fundamental por comprender el ambiente mediante la *interacción*, basado en una interpretación consensuada del significado. Sus conceptos claves asociados son la *comprensión* y la *interacción*. Estas afirmaciones de la autora se pueden relacionar con las reflexiones de Weber acerca de la comprensión de la acción significativa, donde todas las estructuras de significado comprendidas por un actor social se basan en la comprensión que tiene de la conducta de otros [Schutz, A. 1993, p47]², y esto necesariamente se puede producir solamente en la interacción social.

Un currículum informado por el interés práctico se considera como un proceso en que alumno y profesor interactúan con el fin de dar sentido al mundo. Un tal currículum se ocupará, no sólo de promover el conocimiento de los alumnos, sino también la acción moralmente correcta. En este sentido, las propuestas curriculares informadas por el interés práctico no desconocen la subjetividad, sino que reconocen el carácter central del juicio en la formulación y aplicación de éstas.

En este enfoque prevalece el punto de vista interpretativo del profesor, lo cual es aplicable al texto del currículum, del cual el profesor debiera imponer su propio significado. Los profesores no sólo habrán de ocuparse de comprender los objetivos de los contenidos prescritos, sino de rechazar como contenidos educativos legítimos todo lo que no tenga como núcleo principal la construcción del significado del alumno.

Con el enfoque del interés práctico el ámbito de la evaluación y valoración tienen un sentido especial, considerando que el significado del currículum surge de la deliberación a cargo del práctico, en base a sus juicios y acciones, se deduce de ello que carece de sentido hablar de la evaluación de la eficacia del currículum en términos de objetivos especificados de antemano.

El interés emancipador

La emancipación como “independencia de todo lo que está fuera del individuo”, viene a ser considerado por Habermas como el interés más “puro”, en el sentido que está más fundado en la razón, por lo cual identifica la emancipación con la autonomía y la responsabilidad. Para Habermas la emancipación sólo es posible en el acto de la autorreflexión, es decir cuando el yo se vuelve sobre sí mismo.

La autora afirma que los intereses técnicos y prácticos no son capaces de satisfacer la orientación humana hacia la autonomía y la responsabilidad. Por un lado, el interés técnico se preocupa del control, lo cual coarta la emancipación. Esto es explicable aduciendo que, por otro lado el interés práctico confiere importancia al significado y la comprensión consensuados, lo cual resulta inadecuado para la verdadera emancipación debido a la propensión de las personas a engañarse.

Es entonces el interés emancipador el que da lugar a la acción autónoma, responsable, basada en decisiones informadas por cierto tipo de saber. El interés emancipador se preocupa de la potenciación, a diferencia del control y la comprensión de los otros dos intereses. Es decir se preocupa de la capacitación de individuos y grupos para que éstos puedan tomar el rumbo de sus propias vidas de manera autónoma y responsable.

La práctica de este tipo de interés requiere que un docente logre una transformación de la conciencia, una transformación de la forma de percibir y actuar en el mundo. Un currículum emancipador tenderá a la libertad en una serie de niveles: en el nivel de la conciencia, en el nivel de la práctica. Un currículum emancipador supone una relación recíproca entre autorreflexión y acción.

Una de las características mencionadas por la autora como importantes en el interés emancipador en educación, es que compromete al estudiante, no sólo como “receptor” activo del saber, sino como creador activo del mismo junto con el profesor. Que los alumnos son

² Schutz, Alfred, “La construcción significativa del mundo social”. Paidós, Barcelona, 1993.

participantes activos en la construcción del aprendizaje consiste en que éste se hace significativo. En un proceso de liberación de la educación, el significado es cuestión de negociación entre profesor y alumnos desde el principio de la experiencia educativa.

Un currículum negociado surge de las reflexiones sistemáticas de quienes están comprometidos en el acto pedagógico. En este punto la autora hace referencia a los trabajos de Freire en relación a su propuesta de la “pedagogía crítica”, la que se trata de un proceso que toma las experiencias tanto del alumno como del profesor y, a través del diálogo y la negociación, las reconoce como problemáticas. La idea es los alumnos y profesores se enfrenten juntos a los problemas reales de su existencia y de sus relaciones.

La idea de la crítica es lograr un proceso de discernimiento, por ejemplo, entre lo “natural” y lo “cultural”. Esto se considera importante pues una forma de operar de la opresión ideológica consiste en hacer que lo *cultural* aparezca como *natural*, y en consecuencia, *inmutable*. La pedagogía crítica pone el control del conocimiento en el grupo de aprendizaje, lo cual es inherentemente liberadora. Estas reflexiones tienen relación con las explicaciones de Berger y Luckmann acerca la socialización de las personas y del establecimiento de las instituciones [Berger y Luckmann, 1966]³, donde los autores explican cómo en el mantenimiento de las instituciones aquello que es cultural llega a ser tomado como natural para la mayoría de las personas. Es bajo esta situación que se produce el fenómeno de reificación aceptando situaciones creadas culturalmente que, pudiendo ser cambiadas para beneficio de muchos, se aceptan como naturales y no cambiables.

Siguiendo con el interés en la obra de Freire, la autora reconoce la praxis como un concepto fundamental en su obra. En relación a la praxis la autora menciona que:

- a) los elementos constitutivos de la praxis son la acción y la reflexión

- b) la praxis se desarrolla en lo real, en la situación presente, existencial, concreta
- c) la realidad en la que tiene lugar la praxis es el mundo de la interacción: el mundo social y cultural. La praxis significa actuar con, no sobre, otros..
- d) el mundo de la praxis es el mundo construido, no el natural
- e) la praxis supone un proceso de construir significado a las cosas, socialmente.

La autora menciona que Freire se refiere a la educación “liberadora” lo cual da a entender que está informada por un interés emancipador. De acuerdo a Habermas, la libertad constituye un interés humano fundamental, y el habla es una propiedad humana que tiene en sí implícito el principio de la libertad. Así también en la obra de Freire está la noción de indisolubilidad de la palabra y la libertad.

³ Berger y Luckmann, “Construcción social de la realidad”, Amorrortu, Bs.As, 1966.